

tes, esforzada en lo tenebroso, imitan centellando con la risa las galas de la noche. Nosotros no desmentimos las verdades del tiempo; ni con embustes asquerosos somos reprehension de la pintura de los nueve meses. ¿Porque, pues, padecemos desprecios, y miserable castigo? Esto deseo que considereis, mirando cuál medio seguirá nuestra razon para nuestra libertad y sosiego. Cogiólos la HORA; y levantándose un Negro, en quien la tropelía de la vejez mostraba con las canas, contra el comun axioma, que sobre negro hay tintura, dixo: Despáchense luego Embaxadores á todos los Reynos de Europa, los quales propongan dos cosas: La primera, que si la color es causa de la esclavitud, que se acuerden de los bermejós, á imi-

tacion de Judas, y se olviden de los Negros á imitacion de uno de los tres Reyes que vinieron á Belén, y pues el refran manda que de aquel color no haya gato ni perro, mas razon será que no haya hombre ni muger: y ofrezcan de nuestra parte arbitrios para que en muy poco tiempo los bermejós, con todos sus arrabales se consuman. La segunda, que tomen casta de nosotros, y aguando sus bodas con nuestro tinto, hagan casta a loque, y empiecen á gastar gente prieta, escarmentados de blanquecinos y cenicientos; pues el ampo de los Flamencos y Alemanes tiene revuelto y perdido el mundo, coloradas con sangre las campañas, y hirviendo en traiciones y heregías tantas Naciones: y en particular acordarán lo boquirrubio de los

Franceses ; y vayan advertidos los nuestros , si los estornudaren , de consolarse con el tabaco , y responder : Dios nos ayude , gastando en sí propios la plegaria.

Inglaterra.

El Serenísimó Rey de Inglaterra , cuya Isla es el mejor lunar que el Océano tiene en la cara, juntando el Parlamento en su Palacio de Lóndres , dixo : Yo me hallo Rey de unos Estados que abraza sonoro el mar , que aprisionan y fortifican las borrascas : Señor de unos Reynos , públicamente de la Religion reformada , secretamente Católicos. Sospecho , aunque no la veo , la division espiritual en mis vasallos : temo que están afectos á Roma sus corazones, y que aquella Ciudad con las llaves de San

Pedro se pasea por los retraimientos de Lóndres. Esto para mí es tanto mas peligroso, quanto mas oculto. Veo con ojos enconados crecer en muy poderosa República la rebelion de los Olandeses. Conozco que mi envidia, y la de mis ascendientes contra la grandeza de España, de menudo marisco los ha vuelto en estatura (como dice Juvenal) mayor que la Ballena Británica. Véolos introducidos en cancer de las dos Indias, y padezco los piojos que me comen porque los crié. Sé que de sus dominios hurtados tienen flota los mas años, y algunos las flotas enteras, ó buena parte de las que trae el Rey Católico, y que les es copioso tesoro esta arrebatía. En la tierra son por el exercicio de tantos años soldados, con crédito de

innumerables victorias , á quienes hace la experiencia en el obedecer doctos y suficientes para mandar. Por el mar los cuento innumerables en baxeles , é inimitables en fortuna : incontrastables en consejo , y superiores en reputacion militar. Por otra parte veo al Rey de Francia mi vecino (á quien por las pretensiones antiguas aborrezco) aspirar al Imperio de Alemania , y al de Roma : introducido en Italia , y en ella con puestos , exércitos , y séquito de algunos de los Potentados , y acariciado al parecer de los buenos semblantes del Pontífice. Es mancebo nacido á las armas , y crecido en ellas ; que en la edad que le pudieron ser juguetes , le fueron triunfos. Considérole con unido vasallage por haber demolido todas las fortificaciones,

hasta las inexpugnables de los Hugonotes, Luteranos, y Calvinistas, y dexado el dominio y potestad en solos Católicos. No por esto le juzgo buen Católico; antes le presumo astuto Político, y en su interior me persuado es Comodista, que mira solo á sus conveniencias, y que cree en lo que desea, y no en lo que adora: Religion que tienen muchos debaxo del nombre de otra Religion. Esto disimula, porque como su intento es tomar á Milán, y á Nápoles mañosamente, ha asistido en su Reyno á los Católicos, por ser sin comparacion la mayor parte: débenlo al número, no á la doctrina. Acompañase del zelo Católico, por ser este título disposición para destilar en Italia poco á poco su codicia de dominios; y debe su crecimiento

tanto á su hypocresía como á su valor. En Alemania , llamando á los Suecos , y amotinando al de Saxonia , y al de Brandemburgo , y al Landgrave , ha jurado *in verbo Lutheri*. Viendo esto , me crece arrugada en gran volumen la nariz , considerando que para sus intentos no ha hecho caso de mi poder y afinidad , y se ha abrigado con la buena dicha de los Olandeses , despreciando á Inglaterra , como si tuviese en su mano otra Doncella milagrosa (Juana de Arc , á quien la mala traduccion llama Poncella). Todas estas acciones son á mi paladar de tan mal sabor , y de tan desabrida dentera , que me amarga el ayre que respiro ; y con el suceso de la Isla de Res , tengo la memoria con ascos. No halla la confederacion con quien juntar mis filos para ser

tixera , que cercene al uno y al otro , sino es con el Rey de España , inmenso Monarca , y sumamente poderoso y rico , Señor de las mas belicosas naciones del mundo , Príncipe en edad floreciente. Advierto empero , que la restitucion del Palatinado me tiene empenada la sangre y la reputacion; y ésta no la puedo esperar de los Católicos , y por eso la puedo dudar de los Españoles, y de los Imperiales , por diferencia de Religiones , y el grande hastío que muestran los Protestantes de mas á la Casa de Austria ; y por mí sospecho que el Rey de España no habrá olvidado mi ida á su Corte , pues no olvido yo mi vuelta á la mia , de que es recuerdo la entrada de mis baxeles en Cadíz. Yo querria volver á cerrar en sus ori-

llas al Rey Christianísimo, que con grande avenida ha salido de madre, y esplayándose por toda Europa, y juntamente reducir á su principio á los Olandeses. Quiero me aconsejeis el mejor y mas eficaz medio, advirtiéndome estoy determinado, no solo á salir en persona, sino codicioso de salir; porque creo que el Príncipe, que teniendo guerra forzosa, no acompaña su gente, condena á soldados sus vasallos, en vez de hacerlos soldados; y conducidos por este castigo, mas padecen que hacen, y los obliga á que igualmente esperen su libertad, y su venganza del ser vencidos que del ser vencedores. De llevar exércitos á enviarlos, va la diferencia que de veras á burlas. Juicio es el de los sucesos: respondedme á la necesi-

dad comun sin hablar con mi descanso; ni oyga yo en vuestro sentir fines particulares: informadme los oidos, no me los embaraceis. Todos quedaron suspensos en silencio reverente y cuidadoso, confiando en secreto la resolucion; quando el gran Presidente con estas palabras dió principio á la respuesta: Vuestra Magestad (Serenísimo Señor) ha sabido preguntar de manera, que nos ha enseñado á saberle responder: arte de tanto precio en los Reyes, que es artífice de todo buen conocimiento y desengaño. Señor, la verdad es una sola y clara: pocas palabras la pronuncian, muchas la confunden: ella rompe poco silencio, y la mentira dexa poco por romper. Todo lo que habeis considerado en el Rey de Francia, y en los Olandeses, es

desvelo de Real providencia. El peligro inminente pide resolución varonil y veloz. El Rey de España es hoy para vuestros designios vuestra sola confederación; y sumamente eficaz, si vos en persona asistís con él á la mortificación de estos dos malos vecinos. Y advertid, que mandar y hacer, son tan diferentes como obras y palabras. Confieso que vuestra sucesión es muy infante para dexada; pero es menor inconveniente dexarla tierna, que siendo padre acompañarla niño. No bien hubo pronunciado estas últimas palabras, quando levantándose sobre su báculo un Senador, marañado todo el seno con las canas de su barba, la cabeza en el pecho, y la corcova en que le habian los años doblado la espalda en el lugar de la cabe-

za , dixo : Mal puede disculparse de temerario el consejo , de que su Magestad salga en persona , quando sus Reynos están minados de Catolicos encubiertos , cuyo número es grande á lo que se sabe , infinito á lo que se sospecha , y verdaderamente formidable por el desprecio en que tienen la vida , y el precio que se aseguran en la muerte : los tormentos se han cansado en sus cuerpos , no sus cuerpos en los tormentos : entre ellos , por su Religion , los despedazados persuaden , y no escarmientan. Esto saben las horcas , los cuchillos , y las llamas , que buscaron ansiosos , y padecieron constantes. Pues si en tierra por todas partes prisionera del mar , y en presencia de sus Reyes , tantas veces han conspirado para resistirse , qué harán

si sale , y los desembaraza de su persona ? Vasallos tiene vuestra Magestad de quien puede fiar qualquier empresa : envid con pie de ejército de nuestra Religion los mas importantes de los que se entiende son Católicos ; que con esto irá su intencion sujeta , y vuestros Reynos con menos enemigos dentro. No aventureis vuestra persona , en que se aventura todo , y en que todo se restaura ; que yo del parecer del Presidente colijo que maquina como Católico , no que responde como Ministro. Alborotáronse , y en esta disension los cogió la fuerza de la HORA ; y demudándose de color el Rey , dixo : Vosotros dos , en lugar de aconsejarme , me habeis desesperado. El uno dice que si no salgo , me quitarán el Reyno los enemi-

gos: el otro, que si salgo, me le quitarán los vasallos; de suerte que tú quieres que tema mas á mis subditos que á mis contrarios. Sumamente es miserable el estado en que me hallo: lo que resta es que cada uno de vosotros, con termino de un dia natural, me diga quién y qué cosas me tienen reducido á esta desventura, nombrando las personas y las causas, sin perdonaros unos á otros, ó yo sospecharé sobre todos: porque la culpa no sale de los que me aconsejais; que yo estoy resuelto á atender á la direccion de mis conveniencias dentro y fuera de mis Reynos. Sale el Rey de Francia sin sucesion, y sin esperanza de ella, que puedan entristecer á su hermano, y dexa á un Reyno por tantas causas dividido en parcialidades; toda la No-

bleza manchada con la sangre de Mommorensi ; los hereges sujetos, mas no desenojados ; los pueblos despojados de tributos , y todo el Reyno en opresion de las demasías de un Privado : y yo que tengo sucesion y menores , y menos sensibles inconvenientes , estaré arrullando mis hijos , y atendiendo á sus dices y juguetes ? Porque me he dexado en el ocio , y porque no he salido , me son Francia y Olanda formidables : sino salgo , me serán ruina : si me quedo por temor de mis vasallos , yo los aliento á mi desprecio. Si mis enemigos se aseguran de que no puedo salir , no podré asegurarme de mis enemigos ; y por lo menos , si salgo y me pierdo , lograré la honra de la defensa , y escusaré la infamia de la vileza. El Rey que no

asiste á su defensa , disculpa á los que le asisten : contra razon castiga á quien le imita , y contra lo que fue Maestro , no puede ser Juez , ni castigar lo que de su persona aprenden los que para desamparar su defensa le obedecen Maestro. Idos todos luego , y consultad con vuestras obligaciones mi Real servicio , anteponiéndole á vuestras vidas , y á mi descanso ; que os aseguro hacer á vuestra verdad , quanto mas rigurosa , mejor recibimiento ; y no me embaraceis con el achaque de llevar toda la Nobleza conmigo , pues los acontecimientos afirman , que nadie la juntó en la guerra que no la perdiese y se perdiese. Los anillos que se midieron por fanegas en Cannas , lo testifican con las lágrimas de Roma : el bosque de Pavía , hecho sepul-

cro de toda la Nobleza de Francia, y de la libertad de su Rey: la Armada Española con que el Duque de Medina-Sydonia, viniendo á invadir estos Reynos, dexó en estos mares tan miserables despojos: el Rey D. Sebastian, que en Africa se perdió, y sus Reynos, con su Nobleza toda. Los Nobles juntos inducen confusion y ocasionan ruina; porque no sabiendo mandar, no quieren obedecer, y estragan en presunciones desvanecidas la disciplina militar. Llevaré pocos y experimentados; los demás quedarán por freno de los hervores populares, y triaca de los noveleros. Gente que piensa que me engaña en darme su vida por un real cada dia, es el aparato que me importa; no aquella, que agotandome para que vaya, mi tesoro, pone demanda á

mi Patrimonio , porque fue. Bueno fuera que toda la Nobleza estuviera exercitada , mas no seguro : los particulares no han de dar las armas á los locos , ni los Reyes á los nobles : llevad esto entendido ; y ahorrará distraimiento vuestro discurso , y mi determinacion tiempo.

Synagoga y Judios.

En Salonique , Ciudad de Levante , que escondida en el último seno del golfo á que dá nombre , yace en el dominio del Emperador de Constantinopla , hoy llamada Estambol : convocados en aquella Synagoga los Judios de toda Europa por Rabbi Saadías , y Rabbi Nacabarbaniel , y Rabbi Salomon , y Rabbi Nisin ; se juntaron por la Synagoga de Venecia

Rabbi Samuel , y Rabbi Maimon ; por la de Ragusa , Rabbi Abenezra ; por la de Constantinopla , Rabbi Jacob ; por la de Roma , Rabbi Chamiel ; por la de Liorna , Rabbi Gersonni ; por la de Ruán , Rabbi Gavirol ; por la de Orán , Rabbi Asepha ; por la de Praga , Rabbi Mosche ; por la de Viena , Rabbi Berchaí ; por la de Amsterdám , Rabbi Meir Armaach ; por los Hebreos disimulados , y que negociaban de rebozo con trage y lengua de Christianos , Rabbi David Bar-Nachman ; y con ellos los Monopantos , gente en República , habitadora de unas Islas , que entre el Mar Negro y la Moscobia , confines de la Tartaria , se defienden sagaces de tan feroces vecindades mas con el ingenio , que con las armas y fortificaciones. Son hom-

bres de quadruplicada malicia , de perfecta hypocresía , de estremada disimulacion , de tan equívoca apariencia , que todas las leyes y naciones los tienen por suyos : la negociacion les multiplica caras, y los muda los semblantes ; y el interés los remuda las almas. Gobiérnalos un Príncipe , á quien llaman Pragas Chincollos. Vinieron por su mandado á este Sanedrin seis , los mas doctos en carcomas , y polillas del mundo : el uno se llamaba Philargiros : el otro Erichtotheos ó Christoteos: el tercero Danipe Vandej : quarto Arpítrotono : el quinto Ialsephez Trogos : el sexto Ardanzo Ranfales. Sentáronse por sus dignidades respectivamente á la preeminencia de las Synagogas, dando el primero banco por huéspedes á los Monopantones. Poseyó-

los á todos atento silencio , quando Rabbi Saadías (despues de haber orado el *Psalmo In exitu Israel*), dixo tales palabras : Nosotros , primer linage del mundo , que somos desperdicio de las edades , y multitud derramada , que yace en esclavitud y vituperio congojoso; viendo arder en discordias el mundo , nos hemos juntado á prevenir advertencia desvelada en los presentes tumultos , para mejorar en la ruína de todo nuestro partido. Confieso que el cautiverio , las plagas , y la obstinacion en nosotros , son hereditarias : la duda y la sospecha , patrimonio de nuestros entendimientos : que siempre fuimos mal contentos de Dios , estimando en mas el que hacíamos, que al que nos hizo. Desde el primer principio nos cansó su gobier-

no , y seguimos contra su ley la interpretacion del demonio. Quando su Omnipotencia nos gobernaba, fuimos reveldes : quando nos dió Gobernadores , inobedientes. Fué nos molesto Samuel , que en su nombre nos regía ; y juntos en comunidad ingrata , siendo nuestro Rey Dios , pedimos á Dios otro Rey. Diónos á Saul con derecho de tirano , declarando haria esclavos nuestros hijos , y nos quitaría las haciendas para dar á sus validos ; y agravó este castigo con decir no nos le quitaría , aunque se lo pidiésemos. Él dixo á Samuel que á él despreciábamos , no á Samuel , ni á sus hijos. En cumplimiento de esto nos dura aquel Saul siempre , y en todas partes , y con diferentes nombres. Desde entonces en todos los Reynos y Repú-

blicas nos oprime con vil y miserable cautividad ; y para nosotros, que dexamos á Dios por Saul , permite Dios que sea un Saul cada Rey. Quedó nuestra nación para con todos los hombres introducida en culpa, que unos la echan á otros, todos la tienen , y todos se afrentan de tenerla. No estamos en parte alguna , sin que primero nos echasen de otra : en ninguna residimos , que no deseen arrojarnos ; y todas temen que seamos impelidos á ellas. Hemos reconocido que no tienen comercio nuestras obras, y nuestras palabras ; y que nuestra boca y nuestro corazon nunca se aunaron en adorar un propio Dios. Aquella siempre aclamó al del Cielo ; este fue siempre idólatra del oro , y de la usura. Acatillados de Moysen quando subió

por la Ley al Monte , hicimos demonstracion de que la Religion de nuestras almas era el oro , y qualquier animal que de él se fabricase : allí adoramos nuestras joyas en el Becerro , y juró nuestra codicia por su Deidad la semejanza de la niñez de las vacadas. No admitimos á Dios en otra moneda ; y en esta admitimos qualquiera sabandija por Dios. Bien conocia la enfermedad de nuestra sed quien nos hizo beber el ídolo en polvos. Grande y ensangrentado castigo se siguió á este delito ; empero degollando muchos millares , escarmentó á pocos ; pues haciendo despues Dios con nosotros quanto le pedimos , nada hizo de que luego no nos enfadásemos. Estendió las nubes en toldo para que en el desierto nos escondiese á los incen-

dios del dia. Esforzó con la columna de fuego los descaecimientos de las estrellas, y de la Luna, para que socorridas de su movimiento relumbrante, venciesen las tinieblas á la noche, contrahaciendo el Sol en ausencia. Mandó al viento que granizase nuestras cosechas, y dispuso en moliendas maravillosas las regiones del ayre, derramando guisados en el maná nuestros mantenimientos, con todas las sazones que el apetito desea. Hizo que las codornices, descendiendo en lluvia, fuesen cazadores y caza todo junto para nuestro regalo. Desató en fuga líquida la inmovilidad de las peñas, y que las fuentes naciesen aborto de los cerros, para lisonjear nuestra sed. Enjugó en sendas tratables á nuestros pies lo profundo del mar, y colgó perpendiculares

los golfos , arrollando sus llanuras en murallas líquidas ; deteniendo en edificio seguro la olas , y las borrascas , que á nuestros padres fueron vereda , y á Faraon sepulcro y tumba de su carro y ejército. Hizo su palabra levas de savandijas , alistando por nosotros en su milicia ranas , mosquitos y langostas. No hay cosa tan debil , de que Dios no componga huestes invencibles contra los tiranos. Debeló con tan pequeños soldados los esquadrones enemigos ; formidables y relucientes en las defensas del hierro , soberbios en blasones de sus escudos , y pomposos en las ruedas de sus penachos. Á tan milagrosos beneficios (que nuestro Rey y Profeta David cantó en el Psalmo , segun la division ruestra 105 , en que empieza : *Horula*

Adonai) respondió nuestra dureza é ingratitud con hastío y fastidio en el sustento ; y con olvido en el paseo abierto sobre las ondas del mar. Pocas veces quien recibe lo que no merece , agradece lo que recibe. Muchas veces castiga Dios con lo que dá , y premia con lo que niega. Tales antepasados son genealogía delinqüente de nuestra contumacia. Comunmente nos tienen por los porfiados de la esperanza sin fin , siendo en la censura de la verdad la gente mas desesperada de la vida. Nada aborrecemos , y vemos aborrecido tanto los Judios como la esperanza. Nosotros somos el extremo de la incredulidad; y *esperanza y incredulidad* no son compatibles : ni esperamos , ni hay que esperar de nosotros. Porque Moysen se detuvo un poco en

el monte , no quisimos esperarle, y pedimos Dios á Aaron.

La razon que dan de que somos tercios en esperanza perdurable , es que aguardamos tantos siglos há al Mesías ; empero nosotros ni le recibimos en Christo, ni le aguardamos en otro. El decir siempre que ha de venir , no es porque le deseamos , ni le creemos, es por disimular con estas largas, que somos aquel ignorante , que empieza el Psalmo 13. diciendo en su corazon : *No hay Dios*. Lo mismo dice quien niega al que ya vino , y aguarda al que no ha de venir. Este language gasta nuestro corazon ; y bien considerado es el *quare* (del Psalmo segundo) *fremuerunt gentes , & populi meditati sunt inania adversus Dominum , & adversus Christum ejus*. De mane-

nera , que nosotros decimos que esperamos siempre , por disimular que siempre desesperamos. De la Ley de Moysen solo guardamos el nombre ; sobrescribiendo con él y con ella las excepciones que los Talmudistas han soñado , para desmentir las Escrituras , deslumbrar las Profecías , falsificar los preceptos , y habilitar las conciencias á la fábrica de la materia de estado ; doctrinando para la vida civil nuestro ateismo en una política sediciosa ; prohiéndonos de hijos de Israel , á hijos del siglo. Quando tuvimos Ley no la guardamos : hoy que la guardamos , no es ley sino en la breve pronunciacion de las tres letras.

Ha sido necesario decir lo que fuimos para disculpar lo que somos , y encaminar lo que preten-

demos ser , creciéndonos en estos delirios rabiosos , en que parece está frenético todo el Orbe de la tierra ; quando no solamente los Hereges toman contra los Católicos las armas enemigas , sino los Católicos unos mueven contra otros los esquadrones parientes. Los Protestantes de Alemania há ya muchos años que pretenden que el Emperador sea herege. Á esto los fomenta el Rey Christianísimo , haciendo como que no lo es , y desentendiéndose de Calvino y Lutero. Opónese á todos el Rey Católico , para mantener en la Casa de Austria la suprema dignidad de las Aguilas de Roma. Los Olandeses, animados con haber sido traidores dichosos , aspiran á que su traicion sea Monarquía , y de rebeldes del gran Rey de España , osan serle

competidores: robáronle lo que tenía en ellos, y prosiguen en usurparle lo que tan lejos de ellos tiene, como son el Brasil y las Indias: destinando sus conquistas sobre su Corona. No hemos sido para todos estos robos la postrera disposición nosotros, por medio de los Christianos postizos, que con language Portugués le habemos aplicado para minas, con título de vasallos. Los Potentados de Italia, si no todos, los mas han hospedado en sus dominios Franceses, dando á entender han descifrado en este sentir los semblantes. El Rey de Francia ha usado contra el Monarca de los Españoles estratagema nunca oida, disparándole por batería todo su linage con achaque de malcontentos, para que en sueldos, socorros, y gastos consumiese las

consignaciones de sus exércitos. ¿Quándo se vió hacer un Rey contra otro municion de dientes y muelas, de su madre y de su hermano , próximo heredero , para que se le comiesen á bocados ? Ardid es mendicante ; mas pernicioso. Militar con el *Mogollon*, mas tiene de lo ridículo que de lo de serio. Nosotros tenemos Synagogas en los Estados de todos estos Príncipes , donde somos el principal elemento de la composicion de esta cizaña. En Ruan somos la bolsa de Francia contra España , y juntamente de España contra Francia : y en España socorremos á aquel Monarca con el caudal que tenemos en Amsterdam en poder de sus propios enemigos , á quienes importa mas el mandar que les difiramos las letras , que á los Españoles cobrarlas. ¡Extravagante

tropelía , servir y arruinar con un propio dinero á amigos , y hacer que cobre los frutos de su intencion el que lo paga del que lo cobra! Lo mismo hacemos con Alemania , Italia y Constantinopla ; y todo este enredo , ciego y belicoso, causamos con haber tejido el socorro de cada uno en el arbitrio de su mayor contrario ; porque nosotros socorremos como el que dá con interés dineros al que juega , y pierde para que pierda mas. No niego que los Monopantos son gariteros de la tabaola de Europa, que dan cartas y tantos ; y entre lo que sacan de las barajas que meten y de luces , se quedan con todo el oro y la plata ; no dexando á los jugadores sino voces y ruido , perdition y ansia de desquitarse ; á que los inducen , porque su garito,

que es fin de todos , no tenga fin. En esto son perfecto remedo de nuestros anzuelos. Es verdad que para la introduccion nos llevan grande ventaja en ser los Judios del Testamento Nuevo , como nosotros del Viejo ; pues así como nosotros no creimos que Jesus era el Mesías que habia venido ; ellos , creyendo que Jesus era el Mesías que vino , le dexan pasar por sus conciencias, de manera que parece que jamas llega para ellos ni por ellas. Los Monopantos le creen como de nosotros dice que le esperamos un grave Autor: *Auream , & gemmatam Hierusalem expectabant.* „Una „Jerusalen de oro y joyas.” Ellos y nosotros , de diferentes principios , y con diversos medios , vamos á un mismo fin , que es á destruir, los unos la Christiandad que

no quisimos : los otros la que ya no quieren ; y por esto nos hemos juntado á confederar malicia y engaños.

Ha considerado esta Synagoga que el oro y la plata son los verdaderos hijos de la Tierra , que hacen guerra al Cielo , no con cien manos solas , sino con tantas como los cavan , los funden , los acuñan , los juntan , los cuentan , los reciben , y los hurtan. Son dos demonios subterráneos ; empero bien quistos de todos los vivientes : dos metales , que quanto tienen mas de cuerpo , tienen mas de espíritu. No hay condicion que le sea desdeniosa ; y si alguna ley los condena , los Legistas é Intérpretes de ella los absuelven. Quien se desprecia de cavarlos , se precia de adquirirlos : quien de grave no los

pide al que los tiene , de cortesano los recibe de quien los dá; y el que tiene por trabajo el ganarlos, tiene el robarlos por habilidad; y hay en la retórica de juntarlos un *no los quiero* , que obra : *dénmelos* , y *nada recibo de nadie* , que es verdad : porque no es mentira , *todo lo tomo*. Y como mentiría el mar , si dixese que no mata su sed con tragarse los arroyuelos y fuentes , pues bebiéndose todos los rios que se los beben á ellos , se sorbe fuentes y arroyos ; de la misma manera mienten los poderosos que dicen no reciben de los mendígos y pobres , quando se engullen á los ricos que devoran á los pobres y mendígos. Esto supuesto , conviene encaminar la batería de nuestros intereses á los Reyes , Repúblicas, y Ministros ; en cuyos vientres son

todos los demás replecion , que conmovida por nosotros , ó será letargo , ó apoplexía en las cabezas. En el método de disponerlo, sea el primero voto el de los Señores Monopantones ; los quales, habiéndose conficionado los unos con los chismes de los otros , determinaron que Ialsephez Trogos, como mas abundante de lengua , y mas caudaloso de palabras , hablase por todos ; lo que hizo con tales razones.

Los bienes del mundo son de los solícitos : su fortuna de los disimulados y violentos. Los Señores y los Reynos antes se arrebatan y usurpan , que se heredan y merecen. Quien en las medras temporales es el peor de los malos, es el benemérito sin competidor, y crece hasta que se dexa exce-

der en la maldad : porque en las ambiciones lo justo , y lo honesto hacen delinquentes á los tiranos. Estos en empezando á moderarse se deponen : si quieren durar en ser tiranos , no han de consentir que salgan fuera de las señas de lo que son. El fuego que quema la casa , con el humo que arroja fuera , llama á que le maten con agua. De este discurso cada uno tome lo que le pareciere apropósito. La moneda es la Circe , que todo lo que se le llega , ó de ella se enamora , lo muda en varias formas: nosotros somos el *verbi gracia*. El dinero es una deidad de rebozo, que en ninguna parte tiene altar público , y en todas tiene adoracion secreta : no tiene templo particular , porque se introduce en los templos. Es la Riqueza una secta

universal , en que convienen los mas espíritus del mundo ; y la Codicia un heresiarca bien quisto de todos los discursos políticos , y el conciliador de todas las diferencias de opiniones y humores. Viendo, pues , nosotros , que es el Mágico, y Nigrománte que mas prodigios obra , hémosle jurado por norte de nuestros caminos , y calamita de nuestro norte , para no desvariar en los rumbos. Esto executamos con tal arte , que le dexamos para tenerle , y le despreciamos para juntarle ; lo que aprendimos de la hypocresía de la bomba , que con lo vacío se llena , y con lo que no tiene atrae lo que tienen otros , y sin trabajo sorbe , y agota lo lleno con su vacío. Somos remedos de la pólvora , que menuda , negra , junta y apretada , toma fuerza inmen-

sa , y velocidad de la estrechura: primero hacemos el daño que se oyga el ruido ; y como para apuntar cerramos un ojo , y abrimos otro , lo conquistamos todo en un cerrar y abrir de ojos. Nuestras casas son cañones de arcabuz , que se disparan por las llaves , y se cargan por las bocas. Siendo , pues, tales , tenemos costumbres , y semblantes , que convienen con todos, y por esto no parecemos forasteros en alguna secta , ó nacion. Nuestro pelo le admite el Turco por turbante , el Christiano por sombrero , y el Moro por bonete, y vosotros por tocado. No tenemos ni admitimos nombre de Reyno, ni de República , ni otro que el de Monopantos : dexamos los apellidos á las Repúblicas y á los Reyes, y tomámosles el poder limpio de

la vanidad de aquellas palabras magníficas : encaminamos nuestra pretension á que ellos sean Señores del mundo , y nosotros de ellos: para fin tan lleno de magestad no hemos hallado con quien hacer confederacion igual , á pérdida y ganancia , sino con vosotros , que hoy sois los tramposos de toda Europa ; y solamente os falta nuestra calificacion para acabar de romperlo todo : la qual os ofrecemos plenaria , en contagio y peste, por medio de una máquina infernal , que contra los Christianos hemos fabricado los que estamos presentes ; esta es , que considerando que la triaca se fabrica sobre el veloz veneno de la víbora , por ser el humor que mas aprieta y derecho vá al corazon ; á cuya causa cargándola de muchos simples

de eficacísima virtud , los lleva al corazon para que le defiendan de la ponzoña , que es lo que se pretende por la medicina ; así nosotros hemos inventado una contra triaca para encaminar al corazon los venenos , cargando sobre las virtudes y sacrificios , que se van derechos al corazon y al alma , los vicios, abominaciones y errores , que como vehiculos se introducen en ella. Si os determinais á esta alianza , os daremos la receta con peso y número de ingredientes , y Boticarios doctos en esta confederacion ; en que Danipe y Ardando Ranfales, y yo hemos sudado ; y no debe nuestro sudor nada á los trociscos de la víbora. Dexaos gobernar por nuestro Pragas , que no dexaréis de ser Judios , y sabreis juntamente ser Monopantos. Á raiz de estas

palabras les cogió la HORA ; y levantándose Rabbi Maimon , uno de los dos que vinieron por la Synagoga de Venecia , se llegó al oído de Rabbi Sandias , y rempujando con la mano estado y medio el pico de la nariz , para podersele llegar á la oreja , le dixo : Rabbi, la palabrita *dexaos gobernar* , á roña sabe : conviene abrir el ojo con estos , que me semejan Farao-nes caseros y mogigatos. Saadias le respondió : Ahora acabo de conocerlos por maná de doctrinas , que saben á lo que cada uno quiere : no hay sino callar , y como á ratones de las Republicas , darles que coman en la trampa. Chritoteos que vió el coloquio entre dientes , dixo á Philargiros , y á Danipe : Yo atisvo la sospecha de estos perversos Judios : todo Monopanto se dé

un baño de Becerro enojado , que ellos caerán de rodillas. Recociéronse en lazos y embelecocos unos contra otros ; y para deslumbrar á los Monopantos , Rabbi Saadías dixo : Nosotros os juzgamos exploradores de la tierra de Promision, y la seguridad de nuestros intentos : para que nos amasemos en un compuesto rabioso , será bien se confiera el modo y las capitulaciones , y se concluyan , y firmen en la primera junta , que señalamos de hoy en tres dia. Pacasmazo, componiendo su rapiña en palomita , dixo que el término era bastante , y la resolucíon providente; empero que convenia que el secreto fuese ciego y mudo ; y sacando un libro enquadernado en pellejo de oveja , cogida con torzales de oro en varias labores la lana , se le

dió á Saadias , Diciendo : Esta prenda os damos en rehenes. Tomóle, y preguntó : *¿Cuyas son estas obras?* Respondió Pacasmazo : *De nuestras palabras.* El Autor es Nicolás Machiavelo , que escribió el canto llano de nuestro contrapunto. Mirándolas con grande atencion los Judios , y particularmente la encuadernacion en pellejo de oveja, Rabbi Asepha, que asistia por Orán, dixo : esta lana es de la que dicen los Españoles que vuelve trasquilado quien viene por ella. Con esto se apartaron, tratando unos y otros entre sí de juntarse como pedernal y eslabón, á combatirse, y aporrearse, y hacerse pedazos hasta echar chispas contra todo el mundo , para fundar la nueva secta del Dinerismo, mudando el nombre de *Ateistas* en *Dineranos* , ó en *Dineristas*.

*Duque de Saboya. Varias naciones,
y mal contentos.*

Los Pueblos , y súbditos á Señores , Príncipes , Repúblicas , Reyes y Monarcas se juntaron en Lieja , país neutral , á tratar de sus conveniencias , y á remediar y descansar sus quejas y malicias , y desahogar su sentir oprimido en el temor de la soberanía. Había gente de todas naciones , estados y calidades. Era tan grande el número , que parecía ejército , y no junta ; por lo qual eligieron por sitio la campaña abierta. Por una parte admiraba la maravillosa diferencia de trages y aspectos : por otra confundía los oídos , y burlaba la atención la diferencia de lenguas. Parecía romperse el campo con las voces : resonaba á la manera que

quando el Sol cuece las mieses , se oye importuno rechinar con la infatigable voz de las chicharras: el mas sonoro alarido era el que encaramaban las mugeres , desgarrándose con acciones frenéticas. Todo estaba mezclado en tumulto fiero , y en discordia furiosa : los Republicanos querian Príncipes: los Vasallos de los Príncipes querian ser Republicanos. Con esta controversia se embedijaron un noble Saboyano , y un Genovés plebeyo. Decia el Saboyano , que su Duque era el movimiento perpetuo , y que los consumia con guerras continuas, por equilibrar su dominio , que se vé anegado entre las dos coronas de Francia y España ; y que su conservacion la tenia en revolver, á costa de sus vasallos , los dos Reyes , para que ocupado el uno con

el otro , no pueda el uno , ni el otro tragársele. Viendo que sucesivamente ambos Príncipes , ya este , ya aquel , le conquistan , y le defienden (lo qual pagan los súbditos , sin poder respirar en quietud) : quando Francia le embiste , España le ayuda ; y quando España le acomete , Francia le defiende ; y como ninguno de los dos le ampara por conservarle , sino porque el otro no crezca con su Estado , y le sea más formidable , y próximo vecino , de la defensa resulta á sus Pueblos tanto daño , como la ofensa , y las mas veces mas. El Duque recata en su corazon disimulada la pretension de libertador de Italia ; blasonando , para tener propicia la Santa Sede , toda la Historia de Amadeo , á quien llamaron *Pacífico*. Padece el Du-

que achaques de Rey de Chypre, y es molestado de recuerdos de Señor de Ginebra ; y adolece de soberanía desigual entre los demas Potentados. Todas estas son espuelas , que se añaden á los alientos, que en él necesitan de freno: que por estas razones vine á tratar que la Saboya y el Piamonte se confederen en República , donde la justicia , y el consejo mandan , y la libertad reyna. Qué libertad reyna? dixo dado á los diablos el Genovés. Tú debes de estar loco ; y como no has sido Republico , no sabes sus miserias y esclavitudes. No bastará toda la razon de estado á concertarnos. Yo , que soy Genovés , hijo de aquella República, que por la vecindad y emulacion os conoce á vosotros , vengo á persuadir á vuestro Duque , que con

la asistencia de nosotros los plebeyos se haga Rey de Génova; y si él no acepta, he de ir á persuadir esta oferta al Rey de España, y si no al Francés; y de unos Reyes en otros, hasta topar con alguno que se apiade de nosotros. Dime, mal contento del bien que Dios te hizo en que nacieses sujeto á Príncipe, ¿has considerado cuánto mayor descanso es obedecer á uno solo, que á muchos juntos, en una pieza y apartados, y diferentes en costumbres, naturales, opiniones y designios? Perdidó, ¿no adviertes que en las Repúblicas, como es annuo y sucesivo por las familias el gobierno, es respectivo; y que la justicia carece de execucion, con temor de que los que otro año, ó otro trienio mandaren, se venguen de lo

que hizo el que gobernó? Si el Senado Republico se compone de muchos , es confusion : si de pocos, no sirve sino de corromper la firmeza , y excelencia de la undidad: esta no se salva en el Dux , que ó no tiene absoluto poder , ó es por tiempo limitado. Si mandan por igual nobles y plebeyos , es una junta de perros y gatos , que los unos proponen mordiscones con los dientes , ladrando ; y los otros responden con los arañes y uñas. Si es de pobres y ricos , los ricos desprecian á los pobres , los pobres envidian á los ricos. Mirad que compuesto resultará de envidia y desprecio. Si el Gobierno está en los plebeyos , ni los querrán sufrir los nobles , ni ellos podrán sufrir el no serlo. Pues si los nobles solo mandan , no hallo otra comparacion á

los súbditos , sino la de los condenados , y estos somos los plebeyos Genoveses : y si pudiera sin error encarecerlo mas , me paraciera habia dicho poco. Génova tiene tantas Repúblicas como nobles , y tantos miserables esclavos como plebeyos : y todas estas Repúblicas personales se juntan en un Palacio á solo contar nuestro caudal y mercancías , para roérnosle , ó baxando ó subiendo la moneda ; y como malsines de nuestro caudal , atienden siempre á reducir á pobreza nuestra inteligencia : usan de nosotros como de esponjas : enviannos por el mundo á que empapándonos en la negociacion , chupemos hacienda ; y en viéndonos abultados de caudal , nos exprimen para sí. Pues dime , maldito y descomulgado Saboyano , ¿qué pretendes con

tu traicion, y tu infernal intento? ¿No conoces que nobles, y plebeyos transfieren su poder en los Reyes y Príncipes, donde apartado de la soberanía de los unos, y de la humildad de los otros, compone una cabeza asistida de pacífica y desinteresada Magestad, en quien ni la nobleza presume, ni la plebe padece?

Embistiéranse los dos, si no los apartára el murmullo de una manada de Catedráticos, que venía retirándose de un esquadron de mugeres, que con las bocas abiertas los hundian á chillidos, y los amagaban de mordiscones. Una de ellas, cuya hermosura era tan opulenta, que se aumentaba con la disformidad de la ira, siendo afecto que en la suma fiereza de un leon halla fealdad que añadir, dixo:

Tiranos, ¿por qual razon siendo las mugeres de las dos partes del género humano la una que constituye mitad, habeis hecho vosotros solos las leyes contra ellas, sin su consentimiento, y á vuestro alvedrio? Vosotros nos privais de los estudios, por envidia de que os excederémos: de las armas, por temor de que sereis vencimiento de nuestro enojo los que los sois de nuestra risa. Habéisos constituido en árbitros de la paz y de la guerra, y nosotras padecemos vuestros delirios: el adulterio en nosotras es delito de muerte, y en vosotros entretenimiento de la vida: queréisnos buenas para ser malos; honestas para ser distraidos: no hay sentido nuestro, que por vosotros no esté encarcelado: teneis con grillos nuestros

pasos , con llave nuestros ojos : si miramos , decís que somos desembeltas : si somos miradas , peligrosas ; y al fin , con achaque de honestidad , nos condenais á privacion de potencias y sentidos. Barbonazos , nuestra desconfianza , no nuestra flaqueza , las mas veces nos persuade contra vosotros lo propio que cautelais en nosotras. Mas son las que haceis malas , que las que lo son. Menguados , si todos sois contra nosotras *privaciones*, fuerza es que nos hagais todas *apetitos* contra vosotros. Infinitas entran en vuestro poder buenas , á quien forzais á ser malas ; y ninguna entra tan mala , á quien los mas de vosotros no hagan peor. Toda vuestra severidad se funda en lo frondoso y opaco de vuestras caras ; y el que peyna por barba

mas lomo de javalí , presume mas suficiencia ; como si el solar del seso fuera la pelambre prolongada, de quien antes se prueba de cola, que de juicio. Hoy es dia en que se ha de enmendar esto , ó con darnos parte en los estudios y puestos de gobierno , ó con oírnos , y desagraviarnos de las leyes establecidas : instituyendo algunas en nuestro favor , y derogando otras, que nos son perjudiciales.

Un Doctor , á quien la barba le chorreaba hasta los tobillos, que las vió juntas y determinadas, fiado en su eloqüencia , intentó satisfacerlas con estas razones : Con grande temor me opongo á vosotras, viendo que la razon frecüentemente es vencida de la hermosura ; que la Retórica , y Dialéctica son ruedas contra vuestra belleza. Decid-

me empero , ¿ qué ley se os podrá fiar , si la primera muger estrenó su sér quebrantando la de Dios ? ¿ Qué armas se pondrán con disculpa en vuestra mano , si con una manzana descalabrasteis toda la generacion de Adan , sin que se escapasen los que estaban escondidos en las distancias de lo futuro ? Decís que todas las leyes son contra vosotras ; fuera verdad si dixérais que vosotras sois contra todas las leyes . ¿ Qué poder se iguala al vuestro , pues sino juzgais con las leyes estudiándolas , juzgais á las leyes con los Jueces , corrompiéndolos ? Si nosotros hicimos las leyes , vosotras las deshaceis . Si los Jueces gobiernan el mundo , y las mugeres á los Jueces , las mugeres gobiernan y des gobiernan el mundo , y des gobiernan á los que

le gobiernan : porque pueden mas con muchos las mugeres que aman, que el texto que estudian. Mas pudo con Adan lo que el diablo dixo á la muger , que lo que Dios le dixo á él : con el corazon humano muy eficaz es el demonio si le pronuncia una de vosotras. Es la muger regalo que se debe temer y amar , y es muy dificil temer y amar una propia cosa. Quien solamente la ama , se aborrece á sí : quien solamente la aborrece, aborrece á la naturaleza. ¿ Qué Bártulo no borran vuestras lágrimas ? ¿ De qué Baldo no se rie vuestra risa ? Si tenemos los cargos y los puestos , vosotras los gastais en galas y trages. Un texto solo teneis, que es vuestra lindeza : ¿ cuándo le alegasteis , que no os valiese ? ¿ Quién le vió , que no quedase

convencido? Si nos cohechamos, es para cohecharos: si torcemos las leyes y la justicia, las mas veces porque seguimos la doctrina de vuestra belleza, y de las maldades que nos mandais hacer: cobrais los intereses, y nos dexais la infamia de Jueces detestables. Envidiáis-nos la asistencia y los cargos en la guerra, siendo ella á quien debeis el descanso de viudas, y nosotros el olvido de muertos. Quejáis de que el adulterio es en vosotras delito capital, y no en nosotros. Demonios de buen sabor, si una libertad vuestra quita las honras á padres y á hijos, y afrenta toda una generacion: ¿por qué se os antoja rigoroso castigo la pena de muerte, siendo de tanto mayor estimacion la honra de muchos inocentes que la vida de un culpa-

do? Estemos al aprecio que de esto hacen vuestras propias obras. Vosotras, por infinitos, no podreis contar vuestros adulterios; y nosotros, por raros, no tenemos que contar. En los degüellos el escarmiento sigue á la pena: ¿dónde está este? Quejaros de que os guardemos, es quejaros de que os estimemos: nadie guarda lo que desprecia. Segun lo que he discurrido, de todo sois señoras, todó está sujeto á vosotras: gozais la paz, y ocasionais la guerra. Si habeis de pedir lo que os falta á muchas, pedid moderacion y seso. *Seso* dixiste? No lo hubo pronunciado, quando todas juntas se disiparon contra el triste Doctor en remolino de pellizcos y repelones, y con tal furia le mesaron, que le dexaron lampiño de la pelambre gra-

duada , que pudiera por lo lampiño , pasar por vieja en otra parte. Ahogáranle , si no acudiera mucha gente á la pelanza y mormullo que habian armado. Un Francés Monsieur , y un Italiano Monseñor habíanse ya pronunciado el enojo con algunos sopapos y dándose santus en las getas , con séquito de coces y bocados. El Francés se carcomía de rabia , y el Monseñor se destrozaba de cólera.

Concurrieron por una y otra parte Italianos y Bugres : pusiéronse en medio los Alemanes , y sosegándolos con harta dificultad , les preguntaron la causa. El Francés arrebañándose con ambas manos las bragas , que con la fuga se le habian baxado á las corbas , respondió : Hoy hemos concurrido aquí todos los súbditos para tratar

del alivio de nuestras quejas. Yo estaba comunicando con otros de mi nacion el miserable estado en que se halla Francia mi Pátria , y la opresion de los Franceses só el poder de Armando Cardenal de Richeliu. Ponderaba con la maña que llama servir al Rey lo que es degradarle : quanta raposa vestia de púrpura : como con el ruido que inducia en la Christiandad , disimulaba él el de su lima : que agotaba en su astucia la confianza del Príncipe : que habia puesto en manos de sus parientes y cómplices el Mar y la Tierra , Fortalezas y Gobiernos , Exércitos y Armadas, infamando los nobles , y engrandeciendo los viles. Acordaba á los de mi nacion de las tajadas , y pizcas en que resolvieron al Mariscal de Ancre : acordaba los *de Lemus* , y

como nuestro Rey no se limpiaba de Privados ; y que éste solo hacia bien á esotros dos , á quien acreditaba. Advertia que en Francia de pocos años á esta parte los traidores han dado en la agudeza mas perniciosa del infierno ; pues viendo que levantarse con los Reynos se llama traicion , y se castiga como traidor al que lo intenta, para asegurar su maldad, se levantan con los Reyes , y se llaman Privados ; y en lugar de castigo de traidores , adquieren adoracion de Reyes. Proponia , y lo propongo , y lo propondré en la junta, que para la perpetuidad de la sucesion y de los Reynos , y extirpar esta secta de traidores , se promulgase ley inviolable y irremisible , que ordenase que el Rey que en Francia se sujetare á Pri-

vado, *ipso jure*, él y su sucesion perdiese el derecho del Reyno, y que desde luego fuesen los súbditos absueltos del juramento de fidelidad; pues no previene tan manifiesto peligro la Ley Sálica, que excluye las hembras, como esta que excluye Valídos. Decia que juntamente se mandase que el vasallo, que con tal nombre se atreviese á levantarse con su Rey, muriese infame muerte, y perdiese todas las honras y bienes que tuviese, quedando su apellido siempre maldito y condenado. Pues sin mas consideracion, ese desatinado Bergamasco, ni acordarme yo de los Nepotes de Roma, me llamó herege, diciendo que en detestar de los Privados, detestaba de los Nepotes, y que Privado y Nepote eran dos nombres y una cosa. Y

no habiendo yo tomado en la boca disparate semejante, me embistió en la forma que nos hallais. Los Alemanes quedaron con los demas oyentes suspensos y pensativos. Encamináronlos, no sin dificultad á cada uno á su puesto, y dispusieron en auditorio pacífico aquellas multitudes para la propuesta que en nombre de todos hacia un Letrado bermejo, que á todos los habia revuelto, y persuadido á pretensiones tan diferentes y desafortadas: mandaron el silencio dos clarines, quando él, sobre lugar preeminente, que en el centro del concurso le miraba en iguales distancias, dixo:

La pretension que todos tenemos, es la libertad de todos, procurando que nuestra sujecion sea á lo justo, y no á lo violento: que

nos mande la razon, no el alvedrio: que seamos de quien nos hereda, no de quien nos arrebatada que seamos cuidado de los Príncipes, no mercancía; y en las Repúblicas compañeros y no esclavos: miembros, y no trastos: cuerpos, y no sombra. Que el rico no estorve al pobre que pueda ser rico; ni el pobre se enriquezca con el robo del poderoso. Que el noble no desprecie al plebeyo, ni el plebeyo aborrezca al noble; y que todo el gobierno se ocupe en animar que todos los pobres sean ricos, y honrados los virtuosos, y en estorbar que suceda lo contrario. Hase de obviar que ninguno pueda, ni valga mas que todos, porque quien excede á todos, destruye la igualdad; y quien le permite que exceda, le manda que

conspire. La igualdad es armonía, en que está sonora la paz de la República; pues en turbándola particular exceso, disuena, y se oye rumor lo que fue música. Las Repúblicas han de tener en los Reyes la union que tiene la tierra, en quien ellas se representan, con el mar, que los representa á ellos. Siempre están abrazados, mas siempre ésta se defiende de las insolencias de aquel con la orilla; y siempre aquel la amenaza, la vá lamiendo, y procurando anegarla y sorbársela; y ésta cobra de sí por una parte tanto como él la esconde por otra. La tierra siempre firme y sin movimiento, se opone al bullicio y perpetua discordia de su inconstancia: aquel con qualquiera viento se enfurece; ésta con todos se fecunda: aquel se en-

riquece de lo que ésta le fia ; ésta con anzuelos , redes , y lazos le pesca y le despuebla. Y de la manera que toda la seguridad del mar y el abrigo está en la tierra , que dá los puertos ; así en las Repúblicas está el reparo de las borrascas , y golfos en los Reynos. Estas siempre han de militar con el seso , pocas veces con las armas : han de tener exércitos , y armadas prontas en la suficiencia del caudal , que es el *luego* que logra las ocasiones.

Deben hacer la guerra á los unos Reyes con los otros , porque los Monarcas , aunque sean padres y hijos , hermanos y cuñados , son como el hierro y la lima , que siendo , no solo parientes , sino una misma cosa , y un propio metal , siempre la lima está cortando

y adelgazando el hierro. Han de asistir las Repúblicas á los Príncipes temerarios , lo que baste para que se despeñen ; y á los reportados , para que sean temerarios. Harán nobilísima la mercancía , porque enriquece y lleva los hombres por el mundo ocupados en estudio práctico , que los hace doctos de experiencias reconociendo puertos , costumbres , gobiernos y fortalezas , y espiando designios : serán meritorios al útil de la pátria los estudios Políticos y Matemáticos ; y á ninguna cosa se dará peor nombre que al ocio mas ilustré , y á la riqueza mas vagamunda.

Los juegos públicos se ordenarán del exercicio de las armas de fuego , y del manejo de todas armas , conforme á la disposicion de

las batallas ; porque sean juntamente de utilidad y entretenimiento , juntamente fiestas y estudios ; y entónçes será decente freqüentar los Teatros , quando fueren Academias. Hase de condenar por infame la obstinacion en trages ; y solo ha de ser diferencia entre el pobre y el rico , que éste dé el socorro , y aquel lo reciba ; y entre noble y plebeyo , la virtud y el valor , pues fueron principios de todas las noblezas que son. Aquí se me caerán unas palabrillas de Platon : quien las hubiere menester las recoja , que yo no sé á qué propósito las digo (mas no faltará quien sepa á qué propósito las dixo). En el *Dial. 3. de Repub. vel de Justo*. Son estas : *Igitur Republicam administrantibus præcipuè , si quibus aliis mentiri licèt ,*

vel hostium, vel civium causa in communem Civitatis utilitatem, reliquis autem à mendacio abstinendum est. "Si á algunos es lícito mentir, principalmente es lícito á los que gobiernan las Repúblicas, ó por causa de los enemigos, ó ciudadanos, para la comun utilidad de la Ciudad: todos los demas se han de guardar de mentir."

Pondero que condenando la Iglesia Católica esta doctrina de la República de Platon, hay quien se precia y blasona de ser su República.

Pasemos á la propuesta de los súbditos de los Reyes. Estos se quejan de que ya todos son electivos; porque los que son, y nacen hereditarios, son electores de Privados que son Reyes por su eleccion. Esto los desespera, porque dicen los Franceses, que los

Príncipes , que para mejor gobernar sus Reynos se entreguen totalmente á Valídos, son como los Galeotes , que caminan forzados, volviendo las espaldas al puerto que buscan ; y que los tales Privados son como jugadores de manos , que quanto mas engañan , mas entretienen , y quanto mejor esconden el embuste á los ojos , y mas burlas hacen á las potencias y sentidos, son mas eminentes , y alabados del que les paga los embelecocos con que le divierten. La gracia está en hacerle creer que está lleno lo que está vacío , y que hay algo donde hay nada : que son heridas en otros lo que es mellas en sus armas ; que arrojan con la mano lo que esconden con ella. Dicen que le dan dinero , y quando lo descubre , se halla con una inmundi-

cia, ó muela de un asno. Las comparaciones son viles: válese de ellas á falta de otras: por esto afirman que igualmente son reprehensibles el Rey que no quiere ser lo que el grande Dios quiso que fuese, y el que quiere ser lo que no quiso que fuera. Osan decir que el Privado total introduce en el Rey, como la muerte en el hombre *Novam formam cadaveris*, la Nueva forma de cadáver; á que se sigue corrupcion, y gusanos: arte conforme á la opinion de Aristóteles, en el Príncipe: *Fit resolutio usque ad materiam primam*; quiere decir: No queda alguna cosa de lo que fue sino la representacion: esto baste.

Pasemos á las quejas contra los tiranos, y á la razon de ellas. Yo no sé de quien hablo, ni de quien

no hablo; quien me entendiere me declare. Aristóteles dice: *Que es tirano quien mira mas á su provecho particular, que al comun.* Quien supiere de algunos, que no se comprehendan en esta difinicion, lo venga diciendo, y le darán su hallazgo. Quéjense de los tiranos mas los que reciben beneficios que los que padecen castigos: porque el beneficio del tirano constituye delinqüentes y cómplices, y el castigo virtuosos y benemeritos: tales son, que la inocencia, para ser dichosa, ha de ser desdichada en sus dominios. El tirano, por miseria y avaricia, es fiera: por soberbia, es demonio: por deleytes y luxuria, todas las fieras, y todos los demonios. Nadie se conjura contra el tirano primero que él mismo: por esto es mas fa-

cil matar al tirano , que sufrirle.
 El beneficio del tirano siempre es
 funesto : á quien mas favorece , el
 bien que le hace es tardarse en
 hacerle mal.

Exemplo de los tiranos fue Po-
 lifemo en Homero : favoreció á Uli-
 ses con hablar con él solo , y con
 preguntarle supo sus méritos : oyó
 sus ruegos , vió su necesidad ; y el
 premio que le ofreció fue , que
 despues de haberse comido á sus
 compañeros , le comería á él el
 postrero. Del tirano , que se co-
 me los que tiene debaxo de su ma-
 no , no espere nadie otro favor que
 ser comido el último. Y adviérta-
 se , que si bien el tirano lo conce-
 de por merced , el que ha de ser
 comido no lo juzga en la dilacion
 sino por aumento de crueldad.
 Quien te ha de comer despues de

todos , te empieza á comer en todos los que come antes : mas tiempo te lamentas vianda del tirano, quanto mas tarda en comerte. Ulises duraba en su poder , manjar y no huesped. Detenerle en la cueva para pasarle al estómago , mas era sepultura que hospedage. Ulises con el vino le adormeció : su veneno es el sueño : Pueblos , dadles sueño : tostad las hastas : sacadles los ojos ; que despues ninguno hizo lo que todos desearon que se hiciese. Ninguno decia el tirano Polifemo , que le habia cegado , porque Ulises con admirable astucia le dixo , que se llamaba *Ninguno* : nombrabale para su venganza , y defendiale con la equivocacion del nombre : ellos disculpan á quien los dá muerte , y á quien los ciega. Libróse Ulises disimulado entre las

ovejas que guardaba. Lo que mas guarda el tirano, guarda contra él á quien le derriba.

Esto supuesto, digo que hoy nos juntamos los sugetos á tratar de la defensa nuestra, contra el arbitrio de los que nos gobiernan mediata ó inmediatamente en las Repúblicas, y en los Reynos. Los puntos substanciales que á mí se me ofrecen, son, que los Consejeros sean perpetuos en los Consejos, sin poder tener, ni pretender ascenso á otros; porque pretender uno, y gobernar otro, no dá lugar al estudio, ni á la justicia; y la ambicion de pasar á Tribunal diferente y superior, le tiene caminante, y no Juez; y con lo que gobierna, grangea lo que quiere gobernar, y distraido no atiende á nada: á lo que tiene

por lo que quiere dexar; y á lo que desea , porque aún no lo tiene. Cada uno es de provecho donde los años le han dado experiencia; y estorvo donde empieza la primera noticia; porque pasan de las materias que ya sabian , á las que aún no saben. Las honras que se le hicieren , no han de salir del estado de su profesion , porque no se mezclen con las militares ; y la toga, y la espada condenen el traje: aquella embaraza y estraña ; y esta está quejosá y confundida. Que los premios sean indispensables : que no solo no se den á los ociosos , sino que no se permita que los pidan , porque si el premio de las virtudes se gasta en los vicios , el Príncipe ó Republica quedará pobre de su mayor tesoro , y el metal de precio vil y falsificado. No le

han de aguardar el benemérito, ni el indigno : aquel porque se le han de dar luego ; este , porque nunca se le han de dar. Menos mal gastado sería el oro y los diamantes en grillos para aprisionar delinquentes , que una insignia militar y de honor en un vagamundo y vicioso. Roma entendió esto bien, que pagaba con un ramo de laurel ó robre mas heridas que daba hojas , victorias de Ciudades , Provincias y Reynos. Para Consejeros de Guerra y Estado, solamente sean admitidos los valientes y experimentados : sea prerogativa la sangre , ó vertida ó arrojada ; no la presuntuosa en genealogías y ante pasados. Para los cargos de la guerra se han de preferir los valientes y dichosos. Gran recomendacion es la de los bien afor-

tunados sobre valientes : Lucano lo aconseja :

.....*Fatis accede , Deisque,
& cole felices , miseros fuge.*

Siempre he leído esto de buena gana ; y á este admirable Poëta (niégueselo quien quisiere) con atencion en lo politico y militar, he preferido á todos despues de Homero.

Para las Judicaturas se han de escoger los doctos y los desinteresados. Quien no es codicioso , á ningun vicio sirve ; porque los vicios inducen el interés á que se venden. Sepan las leyes , empero no mas que ellas : hagan que sean obedecidas , no obedientes. Este es el punto en que se salvan los Tribunales. Yo he dicho. Vosotros direis lo que se os ofrece , y pro-

pondreis los remedios mas convenientes y practicables. Calló : y como era multitud diferente en naciones y lenguas , se armó un zurrido de gerigonzas , tan confuso , que parecia haberse apeado allí la tabaola de la Torre de Nembroth : ni los entendian , ni se entendian.

Ardiase en sedicion y discordia el sitio , y en los visages y acciones parecia junta de locos ó endemoniados ; quando el gremio de los Pastores , que con hondas ceñian los pellejos de las ovejas , que les eran mas acusacion que abrigo , dixeron que los oyesen luego , y los primeros , porque se les habian rebeládo las ovejas , diciendo que ellos las guardaban de los lobos , que se las comian una á una para trasquilarlas , desollarlas , ma

tarlas y venderlas todas juntas de una vez; y que pues los lobos, quando mucho, se engullian una ó dos ó diez ó veinte, pretendian que los lobos las guardasen de los Pastores, y no los Pastores de los lobos; y que juzgaban mas piadosa la hambre de sus enemigos, que la codicia de sus Mayorales; y que tenian hecha informacion contra nosotros con los mastines de ganado. No quedó persona que no dixese: Ya entendemos: no son bobas las ovejas si lo consiguen. En esto los cogió la HORA; y enfurecidos, unos decian: *Lobos queremos*; otros *Todos son lobos*; otros: *Todo es uno*; otros: *Todo es malo*: otros muchos contradecian á estos; y viendo los Letrados que se mezclaban en pendencia, por sosegarlos dixeron: Que el caso pedia consideracion grande;

que lo difiriesen á otro dia , y en tanto se acudiese por el acierto á los Templos sagrados. Los Franceses en oyéndolo , dixerón : En siendo necesario acudir á los Templos, somos perdidos , y tememos no nos suceda lo que á la lechuza quando estaba enferma , que consultando á la zorra (á quien juzgó por animal mas graduado) su mal , juntamente con la picaza , á quien por verla andar sobre mulas matadas , juzgó por médico , la respondiéron que no tenia remedio , sino acudir á los Templos ; la qual lechuza, en oyéndolo , dixo : Pues yo soy muerta, si mi remedio es acudir á los Santuarios ; pues mi sed los tiene á escuras por haberme bebido el aceite de las lámparas , y no hay retablo que no tenga sucio. El Monseñor , levantando la voz , dixo.

Monsiures lechuzas , se os otorga esa comparacion , y se os acuerda á vosotros , y á quantos comeis de lo sagrado , lo que Homero refiere de los ratones , quando pelearon con las ranas ; que acudiendo á los Dioses que los favoreciesen , se escusaron todos , diciendo unos que los habian roido una mano , otros un pie , otros las insignias , otros las coronas , y otros los picos de las narices ; y ninguno hubo que en su imagen , ó vulto no tuviese algo menos , y señales de sus dientes. Aplicad ahora la conseja , ratones Calvinistas , Luteranos , Hugonotes y Reformados , y vereis en el Cielo quién os ha de ayudar. ¡Ó inmenso Dios ! qué escarapela y turbamulta armaron los Bugres con el Monseñor. La discordia del Campo de Agramante en su com-

paracion era un Convento de vírgenes Vestales : para sosegarlos se vieron todos en peligro de perderse. En fin , detenidos , y no acallados , se fueron todos quejosos de lo que cada uno pasaba , y rabian-do cada uno por trocar su estado con el otro.

Quando esto pasaba en la tierra , viéndolo con atencion los Dioses , el Sol dixo : La HORA está boqueando , y yo tengo la sombra del gnomon un tris de tocar con ella el número de las cinco. Gran padre de todos , determina si ha de continuar la Fortuna antes que la HORA se acabe , ó volver á voltear y rodar por donde solía. Júpiter respondió : He advertido que en esta HORA , que ha dado á cada uno lo que merece , los que por verse despreciados , y pobres